

Schiller, P. (2015).

La capacidad cerebral en la primera infancia. Cómo lograr un desarrollo óptimo.

Madrid: Narcea, 149 pp.

Sabía usted que el cerebro pesa 1300 gramos y que lo podríamos comparar con un pomelo? ¿Conocía el dato de que los niños de tres años son dos veces y media más activos que los adultos, o que recogemos 40.000 estímulos por segundo? Estas son algunas de las cuestiones que plantea Pam Schiller para adentrarnos en su obra *La capacidad cerebral en la primera infancia. Cómo lograr un desarrollo óptimo*. Es un compendio de 24 capítulos cuyo objetivo no es, ni de lejos, batallar por un aprendizaje precoz en la infancia, sino el sentar unas bases óptimas y fuertes para los aprendizajes que le van llegando. Así, presenta los hallazgos clave, los pilares fundamentales y los principios básicos que todo aprendizaje ha de tener en cualquier contexto. Destinado a familias, docentes, futuros profesionales de la educación y del ocio, porque en cada capítulo integra datos e informaciones justificados por numerosas investigaciones, y una infinidad de propuestas de actividades prácticas y fáciles para bebés, preescolares y niños en edad escolar, así como también para diferentes agrupamientos para que aprendan bien y mejor.

La autora nos adelanta que la sensación que a veces vivimos de que el cerebro nos va a estallar es únicamente eso, una sensación, puesto que está biológicamente determinado para que descarte información y evite esto. Creo que esta afirmación la redactó con una finalidad clara. En esta obra, los lectores pueden encontrar una cantidad copiosa de datos, investigaciones, autores, actividades. Pam Schiller deja la vía abierta para que cada lector seleccione algunos, descarte otros y recuerde otros tantos. Veamos alguno de esos datos de interés para ir conociendo la obra.

¿Sabía que ciertos olores incrementan la capacidad de aprender, crear y pensar? En el capítulo 1, *Snif, snif: Los aromas y el cerebro*, se puede encontrar recetas de olores para diferentes momentos, para potenciar la alerta, la memoria. En el capítulo 2, *Pensándolo bien...: Las opciones y el cerebro*, nos adelanta que, para que los niños hagan una elección razonable y justificada, no podremos presentar más de tres opciones; si a los adultos nos presentasen más de seis opciones, nuestros razonamientos no serían tan elaborados. La libertad de elegir posibilita que respeten sus trabajos y un menor nivel de ansiedad. También nos adelanta que, si queremos que los niños presten atención cuando les hablamos, hay que vestirse de amarillo. ¿Quiere saber por qué? En el capítulo 3, *Siento en azul: el color y el cerebro*, encontraremos la respuesta.

¿Sabría usted decir por qué es importante que los niños trepen árboles? En el capítulo 4, *A un lado y al otro: El movimiento lateral cruzado y el cerebro*, la autora confirma que el movimiento cruzado de diversas partes del cuerpo pertenecientes a diferentes hemisferios permite actividades más eficientes. Cada noventa minutos, nuestro cerebro experimenta una sensación de atasco, y actividades como esa permiten desatascarlo. Trepe y contágiense del espíritu infantil, es otra de las recomendaciones sugeridas en el libro, porque, según se recoge en el capítulo 5, *Siento, recuerdo: Las emociones y el cerebro*, las emociones son contagiosas, y la amígdala prioriza contenidos que tienen carga emocional, de ahí el principio de significatividad en la educación. Así mismo, se resuelve la siguiente cuestión: ¿Y sabe qué mantiene elevada nuestra concentración? En el capítulo 6, *¡Salto, brinco, me muevo!: El ejercicio y el cerebro*, se corrobora que es el ejercicio. Y si se quiere saber qué lado del cerebro se ejercita más, en el capítulo 7, *Derecha e izquierda: Los hemisferios y el cerebro*, se ofrece la respuesta. En el capítulo 8, *Agua, agua por todas partes: la hidratación y el cerebro*, se justifica por qué es bueno hacer descansos programados para beber agua; y en el siguiente capítulo, el 9, *Reír y aprender: Las carcajadas y el cerebro*, la autora explica el porqué del reírse y disfrutar mientras aprendemos.

La autora no olvida el principio de individualización, y lo trata en los capítulos 10, *¡Escucho! ¡Veo! ¡Hago!: Los estilos de aprendizaje y el cerebro*; 11, *Tocar, lanzar, girar, hacer piruetas: El movimiento y el cerebro*, y 12, *Empezar con una canción: La música y el cerebro*.

Ya en el meridiano de la obra, Pam Schiller sigue presentando grandes temas relacionados con la capacidad de rendimiento en la infancia. Así, la novedad, en el capítulo 13: *El poder de lo nuevo: La novedad y el cerebro*; la necesidad de una buena alimentación para fortalecer las conexiones neuronales, en el capítulo 14: *Alimentar bien el cerebro: La nutrición y el cerebro*; la capacidad de la memoria de trabajo, en el capítulo 15: *¡Menos es más! La sobreestimulación y el cerebro*. En el capítulo 16, *Más que cuadrículas: Las configuraciones y el cerebro*, la autora se adentra en averiguar cuál es la esencia de la inteligencia; y en el capítulo 17, *Prueba, prueba una y otra vez: La práctica y el cerebro*, expone qué se podría encontrar en la práctica y el feedback cuando enseñamos y aprendemos. La mejora de nuestra autoestima y la de los niños se descubre en el capítulo 18, *Resuelvo los problemas: La resolución de problemas y el cerebro*.

Los últimos temas tratados, muy presentes en la literatura que se refiere a la educación y al desarrollo infantil son: en el capítulo 19, *¿Elogio o estímulo?: Las recompensas, las alabanzas y el cerebro*, y en el capítulo 20, *Inglés, japonés, vietnamita...: El aprendizaje de una segunda lengua y el cerebro*, la facilidad en el aprendizaje de lenguas hasta los 10 años.

Todas estas máximas que se van recogiendo a lo largo de la obra se aúnan en el capítulo 21, *¿Qué significa?: El sentido, el significado y el cerebro*, y en el capítulo 22, *La conexión mano-cerebro: Los músculos pequeños y el cerebro*. Finalmente, la publicación culmina con dos temas de actualidad: capítulo 23, *¿Tranquilo, inquieto, sereno?: El estrés y el cerebro*, y capítulo 24, *¿Bueno, malo, desconocido?: La tecnología y el cerebro*.

La organización de la obra va mostrando la relación entre los contenidos de los sucesivos capítulos, y la interdisciplinariedad que debería existir cuando enseñamos y cuando los niños aprenden.

M^a Beatriz Páramo-Iglesias
Universidad de Vigo

Vaamonde Gamó, M. (2015).

Debate feminista contemporáneo: Aportaciones de John Dewey.

Madrid: Biblioteca Nueva, 174 pp.

Los debates de las pensadoras feministas a lo largo del siglo pasado han ampliado nuestra visión de la democracia y han redefinido las fronteras de lo privado y lo público, acogiendo en este último espacio, cuestiones que anteriormente estaban relegadas al ámbito de la privacidad, cuya importancia hoy día nadie discute, tales como la igualdad de género, la erradicación de la violencia doméstica, la educación de la mujer o la atención a las minorías necesitadas como el colectivo, por poner un ejemplo, de los minusválidos.

La relevancia del debate entre las diversas corrientes de movimiento feminista en la actualidad es tan evidente que no necesita ser explicada. Por eso siempre resulta interesantes obras como la de la doctora Vaamonde, que, además de ofrecer un actualizado estado de la cuestión, aporta sugerencias y nuevas perspectivas para desbloquear el discurso cuando se han definido posiciones como las que se establecieron entre las propuestas universalistas, con Seyla Behabib como una de sus representantes destacadas, y las defensoras de la “política de la diferencia”, de las identidades grupales, que en el ámbito del pensamiento contemporáneo sostenía Iris Marion Young. El libro se articula en cuatro capítulos. El primero expone la postura de John Dewey ante las reclamaciones del feminismo de su época, con especial incidencia en la noción de igualdad de género. Los capítulos segundo y tercero presentan el debate entre estas dos pensadoras del cambio de centuria. Un debate que es analizado con claridad, intensidad y rigor, sin dejar de omitir lo mucho que estas autoras tienen en común, pues ambas han criticado la teoría